

AÑO XIV • Nº 170 • 5,95 €

Audio

Clásica

Ópera anticrisis
ESTRATEGIAS DE LOS TEATROS NACIONALES

Javier Perianes
NOCHE EN LOS JARDINES DE LUCERNA

Septiembre de
contemporánea

POSADAS, SOTELO Y PARRAS:
ESPAÑOLES EN EUROPA



Coro Nacional,
40 años

LA VOZ
DE LA EXPERIENCIA



00170

8 414090 212441

GRUPO V

6

EN PORTADA

Coro Nacional, 40 años

La voz de la experiencia

Manuel Dallo

14

CONCIERTOS

14 Nacional

21 Internacional

26

ACTUALIDAD

26 Conversaciones. Entrevista a Javier Perianes

30 Temporadas y ciclos

51 Varios

56 Televisión

58

DOSSIER

Ópera en tiempos bursátiles

Repaso de las temporadas del Teatro Real, Liceu,

Maestranza, Arriaga, Tenerife, Oviedo, Sabadell, ABAO-OLBE y Zarzuela

Esteban Hernández Castelló

70

ÓPERA

Dar la voz a los cantantes II

El canto lírico en la perspectiva de tres jóvenes sopranos españolas

Teresa Cascudo

74

MÚSICA CONTEMPORÁNEA

Septiembre contemporáneo

Los españoles asaltan los principales festivales europeos de música actual

José Luis Besada

78

LA GUÍA DE AUDIO CLÁSICA CD, DVD, Libros

94

CONCIERTOS RECOMENDADOS

96

NOTICIAS DE AMÉRICA

Desconcertados

Alex Ross



26

58



74

96



6 EN PORTADA

40 años después de su fundación, el Coro Nacional de España es todo un referente en el terreno de las formaciones corales. Con motivo de su aniversario, *Audioclásica* ha conversado con algunos de los directores que se han puesto al frente de la agrupación. Así, Tomás Cabrera, Adolfo Gutiérrez Viejo, Carmen Helena Téllez, Lorenzo Ramos, Mireia Barrera y Joan Cabero nos han hablado de su experiencia a su paso por el coro en un interesante reportaje realizado por nuestro colaborador Manuel Dallo.

CORO NACIONAL DE ESPAÑA, 40 AÑOS

LA VOZ DE LA EXPERIENCIA

Con ocasión del 40 aniversario del Coro Nacional de España, *Audioclásica* ha hablado con algunos de sus directores artísticos para recordar los grandes momentos en la trayectoria del conjunto y poner sobre la mesa los nuevos retos. Su carácter independiente, su ambición por abarcar nuevos repertorios y su progresiva proyección internacional hacen de la formación que hoy dirige Joan Cabero todo un referente en España.

Textos: Manuel Dallo

Una hora después de que la Academia Sueca pronunciara el nombre de Pablo Neruda como el tercer latinoamericano en recibir el Premio Nobel de Literatura, el Coro Nacional de España ofrecía en el Teatro Real de Madrid su primera actuación en público. Actuó un 22 de octubre de 1971, a instancias de la Orquesta Nacional de Rafael Frühbeck de Burgos para una *Segunda* de Mahler y bajo la denominación de Coro de la Escuela Superior de Canto. Había sido Lola Rodríguez de Aragón su fundadora y principal impulsora. La idea era formar un coro de alumnos que se encargara de varios montajes y conciertos dentro de la propia Escuela y en diferentes ciclos universitarios dentro del programa cultural del Ministerio de Educación. Y para ello la soprano y pedagoga riojana había conseguido, a través de becas y subvenciones, los fondos suficientes para poder retribuir económicamente a los cantantes. No menos importante fue el desinteresado apoyo que mostró en todo momento el maestro Frühbeck por un conjunto entusiasmado

y trabajador que por entonces carecía de la experiencia de otras formaciones internacionales.

Han pasado desde su fundación una docena de personalidades musicales por la dirección artística del Coro Nacional: **José de Felipe, Enrique Ribó, Sabas Calviño, Carmen Helena Téllez, Alberto Blancafort, Adolfo Gutiérrez Viejo, Tomás Cabrera, Rainer Steubing-Negenborn, Lorenzo Ramos, Mireia Barrera** y, desde septiembre de 2010, **Joan Cabero**, quien acaba de presentar el IV Ciclo de Música Coral. Bajo el título "El orfeonismo en Europa", el programa se articula a lo largo de la próxima temporada en cuatro conciertos en el Auditorio Nacional de Madrid que tratarán, de modo amplio pero no exclusivo, la música coral en la Europa de cambio de siglo XIX al XX. Será una nueva ocasión para demostrar la versatilidad de la que es capaz, con un repertorio que abarca desde obras a *cappella* hasta las grandes composiciones sinfónico-corales, con una dedicación preferente a la música española, a cuya difusión se dedica.

Una labor más que loable si tenemos en cuenta que la mayoría de los aficionados sólo atienden a tres siglos de música (del XVIII al XX) operística y sinfónica. De ahí que, además de trabajar en estrecho vínculo con la Orquesta Nacional, el CNE esté incrementando el número de colaboraciones con importantes formaciones así como su dedicación a los conciertos de polifonía.

Ya en los años ochenta, **Sabas Calviño** y **Tomás Cabrera** invirtieron todos sus esfuerzos en una paulatina profesionalización del coro que permitiera ir asumiendo obras de envergadura e ir fogueándose con los compositores contemporáneos. La estrategia pasaba por una negociación de los salarios, una optimización de las horas de ensayo y una apuesta decidida por la proyección internacional de su plantilla. "En aquel momento, éramos todos muy jóvenes, y eso hizo que los cantantes estuvieran en el coro mucho tiempo, acumulando sabiduría, repertorio, experiencia", afirma Cabrera. "Cuarenta años después, el coro vuelve a tener savia nueva y eso requiere



De izquierda a derecha
y de arriba abajo: Mireia
Barrera, José de Felipe,
Adolfo Gutiérrez Viejo,
Joan Cabero y Rainer
Steubing-Negenborn.

una dosis extra de esfuerzo y confianza en los nuevos planteamientos". Entonces los resultados no se hicieron esperar y la evolución en el repertorio fue rápida. Además del programa de los conciertos con la Orquesta Nacional, a menudo participaban en las temporadas de ópera de Madrid y Oviedo y acudían a las principales citas nacionales (Festival Internacional de Música de Granada, Festival Internacional de Santander, Festival de Otoño en Barcelona...) con programas de absoluta actualidad: *Cantata de los Derechos Humanos* de Cristóbal Halffter, *Canto In Memoriam* de Gonzalo de Olavide, *Viajes y Flores* de Luis de Pablo... "Por no hablar de los conciertos que realizábamos *a cappella*, para los que era necesaria una meticulosa selección vocal en torno a la polifonía, la música contemporánea, el repertorio romántico..."

FIELES A SÍ MISMOS

A lo largo de su historia, grandes directores de prestigio internacional se han colocado al frente del CNE, empezando por el mencionado Rafael Frühbeck de Burgos y siguiendo por Antoni Ros Marbà, Jesús López Cobos, Cristóbal Halffter, Josep Pons, Aldo Ceccato, José Ramón Encinar, Sergiu Celebidache, Igor Markevitch, Yehudi Menuhin, Riccardo Muti, Eliahu Inbal y Peter Maag. Asimismo, ha cantado con destacadas formaciones sinfónicas, como la Orquesta de París, la Filarmónica de Lieja, el Mozarteum o la Filarmónica de Dresde, entre las internacionales, y las Sinfónica de RTVE, Madrid, Castilla y León, Galicia, Sevilla, Tenerife, Bilbao, Valencia y la Joven Orquesta Nacional de España, entre las nacionales. Y así, cuatro décadas después de su concierto de

presentación el Coro Nacional ya cuenta entre sus filas con la voz de la experiencia. "Ha sido un largo camino", continúa Cabrera. "Pero hoy ya podemos celebrar el éxito de haber sido fiel a la música y a los compositores".

Junto al Coro de RTVE de Igor Markevitch, la Sociedad Coral de Bilbao y los Orfeones Donostiarra, Pamplonés y Catalán, el CNE está considerado uno de los referentes vocales de España. Pero sigue habiendo una pregunta –incómoda– en el aire. ¿Dónde se puede recibir hoy una sólida formación coral? En la actualidad los conservatorios y escuelas especializadas no siempre ofrecen garantías y sigue siendo necesario realizar algunos cursos en el extranjero. "Claro que nosotros, en lugar de salir, trajimos a las mejores batutas. Sergiu Celibidache, Lovro von Matačić, Helmut Rilling, Eliahu Inbal, Peter Maag pasaron por el podio", asevera Cabrera. Fundamental fue también la figura de López Cobos al frente de la Orquesta. "Sus años de estudio y trabajo en Alemania nos permitieron profundizar en un repertorio poco conocido y de gran intensidad". Otros se quejan de que la dirección y el canto se sigan estudiando por separado. "Sin pensar para nada en la especificidad histórica, técnica, estilística y práctica del mundo coral", explica **Adolfo Gutiérrez Viejo**, titular del CNE entre 1992 y 1994. "La gente se va apañando con los mil curules que pululan por doquier. Para llegar a acercarnos a conjuntos legendarios, como el de Westminster, hace falta otro planteamiento". Lamentablemente, la dirección coral no es una profesión normalizada en España ni aparece como especialidad dentro de los planes de estudio.

SIN PERDER EL NORTE

Para **Carmen Helena Téllez**, directora entre 1987 y 1988, "hoy en día los países escandinavos y bálticos son los puntos de referencia en cuanto a técnica y repertorio coral. El modelo de sonoridad inglesa ciertamente es muy popular, pero en un sentido, es mucho más restringido que el modelo nórdico. La formación en la Universidad de Indiana en Bloomington, donde ahora enseño, es muy completa, permitiendo al director tener experiencias *a cappella* y con orquesta". Y nos cuenta que la Universidad de Notre Dame, cerca de Chicago, está llevando a cabo un pro-



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Lorenzo Ramos, Tomás Cabrera, Carmen Helena Téllez, Joan Cabero, Mireia Barrera y Adolfo Gutiérrez Viejo.

grama revolucionario, que integra la práctica coral tanto a sus raíces en la música sacra como en obras modernas interdisciplinarias.

La directora venezolana asumió el cargo en uno de los momentos más críticos de la institución. Pronto entendió que el coro debía progresar más allá de su primera identidad, como gran familia de ex alumnos de la gran maestra Lola Rodríguez de Aragón, y pasar a adoptar expectativas y procedimientos más profesionales y menos personalistas, con una proyección no sólo local y nacional, sino con el mundo entero como horizonte. “Para cumplir con estos objetivos sugerí la formación de subgrupos especializados en repertorio específico, iniciamos una temporada paralela en el Teatro Real [durante la cual estrenaron en España *Athalia* de Händel] y exploramos obras vocales de cámara”. Asimismo, Téllez entregó al Ministerio de Cultura un proyecto de estructuración institucional, que comprendía criterios para el proceso de audiciones y re-audiciones, talleres de trabajo, criterios para la reasignación en otras áreas, de la administración y la pedagogía, de los profesores del CNE.

Durante su etapa en la dirección artística, Jesús López Cobos y sus directores invitados en la ONE llevaron adelante proyectos sumamente interesantes y ambiciosos, tales como el *Réquiem* de Mignon, las *Escenas de Fausto* de Schumann y *Romeo y Julieta* de Berlioz, raramente escuchados. “Teniendo en cuenta su posición privilegiada en la cultura española, estoy segura de que el Coro ha sido y debiera seguir siendo el ensamble de rigor para el estreno de obras desconocidas y obras contemporáneas”. Para Téllez, la principal virtud del Coro es su capacidad de representar el repertorio coral de España y del mundo, desde una plataforma central impulsada por el gobierno. “Especialmente las grandes obras sinfónico-corales y el repertorio contemporáneo, cuyas exigencias no están al alcance de coros de aficionados”.

Así, entre sus actuaciones históricas, por todos es recordada su participación en el concierto inaugural del Auditorio Nacional de Música de Madrid en 1988, en el de la Asamblea de las Naciones Unidas en Nueva York en 1983 y en la Gala Inaugural de la Presidencia Europea Española de la Unión Europea hace unos meses. Igualmente importante fue su intervención en la grabación de la ópera inédita de Isaac



Tomás Cabrera y el Coro Nacional de España en un concierto en el Teatro Real.

Albéniz *Merlín*, junto a Plácido Domingo y la Sinfónica de Madrid (Mejor Álbum Clásico Grammy Latinos 2001) y de la ópera *Don Quijote* de C. Halffter.

HONESTIDAD EN EL PODIO

El paso de **Lorenzo Ramos** por la dirección del CNE duró apenas dos años, que coincidieron con una de sus épocas más renovadoras, la liderada por Josep Pons, que ahora culmina con notables éxitos en su gestión. “A pesar de la brevedad fue una intensa etapa de aprendizaje para mí, sobre todo en lo que se refiere a los aspectos extramusicales que conlleva un cargo como éste. Creo que mi mayor aportación fue tratar siempre de dar lo mejor de mí mismo, con honestidad y franqueza en mi trato, aunque desgraciadamente mi trabajo no fue bien entendido ni valorado por un sector del colectivo. Como en una relación conyugal, cuando se siente que no hay entendimiento entre las partes, decidí marcharme por el bien común, pese a contar con numerosos apoyos dentro del coro”. Durante el tiempo que compartió Ramos con el maestro Pons se hicieron grandes avances en programación de música del siglo XX, tanto en la temporada de abono de la OCNE como en el ciclo de polifonía, una política que ha continuado a lo largo de estos últimos años. En aquellas dos temporadas se recuperaron grandes obras de Henze, Schönberg y Falla, entre otros. “En el Ciclo Coral programé por vez primera obras de Rautavaara, Pärt, Schnittke, Orff, Pizetti, Respighi, Strauss, Busto y otros compositores españoles de los siglos XIX y XX que no se habían hecho nunca. Creo que fue un paso importante en la renovación y ampliación del repertorio” de un conjunto especializado en las grandes obras corales, desde los tiempos de

Frühbeck a nuestros días. “Obras como la *Novena* de Beethoven, el *Réquiem alemán* de Brahms, *Carmina Burana* de Orff o la *Atlántida* de Falla, por poner sólo algunos ejemplos, son su verdadero punto fuerte y con ellas ha logrado grandes triunfos a lo largo de su historia”.

Para Ramos el CNE tiene varios espejos en los que mirarse. “Existen grandes escuelas corales, todas ellas magníficas y algunas de ellas con una tradición milenaria. La inglesa, la germánica, la húngara, la escandinava, la estoniana... En el extranjero hay muchísimos coros que merecen todo mi respeto y admiración, como el Arnold Schoenbergchor, el Coro de Cámara de la RIAS, el Coro de Cámara Accentus, el Coro de Cámara Estoniano, los coros de Eric Ericson, la mayoría de los coros ingleses...”. En España siempre se ha admirado al Orfeón Donostiarra. “Sobre todo en la época de Ayestarán, que yo viví de niño. Históricamente tanto el CNE como el Coro de RTVE han hecho una gran aportación a la cultura musical de nuestro país y a la difusión de nuestro patrimonio musical. Hoy destacaría la gran labor artística que está realizando el Coro de la ORCAM desde su formación”.

En Viena, Ramos tuvo el privilegio de formar parte de coros profesionales, como el Arnold Schoenbergchor, el Wiener Kammerchor o el Wiener Konzerchor, y en otros *amateur* como el célebre Wiener Singverein, que era el predilecto de Karajan. “En los profesionales existía una gran flexibilidad laboral que permitía a la dirección artística contar siempre con las mejores voces, adecuadas para cada tipo de repertorio, y contratar solo a los cantantes necesarios para cada proyecto. Era, a mi juicio, una forma de trabajar mucho más dinámica y de mejor rendimiento, a la vista de los resultados”.



El Coro Nacional de España en la actualidad, junto a su director Joan Cabero.

CON CICLO PROPIO

Mireia Barrera dirigió por primera vez el CNE en la temporada 2004-2005, dentro de la "Carta Blanca" a Hans Werner Henze y hasta septiembre de 2010 ha sido su directora titular. Hace tres años, Barrera inició el Ciclo de Música Coral del Auditorio Nacional con "la idea y la ilusión de difundir el repertorio coral de calidad, desconocido y poco interpretado aún en nuestro país". En aquellas dos temporadas, el Coro Nacional actuó junto a algunos de los mejores grupos vocales del panorama musical actual, como The Tallis Scholars, Choeur de Chambre Accentus, Rias Kammerchor y Nederlands Kammerkoor. "Fue sólo el principio de un camino de largo recorrido –recuerda Barrera– en el que queríamos mostrar, con el máximo rigor posible, la amplitud, variedad y belleza de la música coral e intentar llegar a nuevos públicos, contribuyendo así a la normalización de este repertorio". Para la directora barcelonesa los retos del futuro pasan por una mayor y mejor formación (ha sido profesora en la Escuela Superior de Música de Cataluña y en la Federación Catalana de Entidades Corales) y por la apertura a otras disciplinas artísticas (que la han llevado a colaborar con artistas como Perejaume o con las compañías de danza IT dansa y Santanmaría).

Recientes actuaciones del CNE incluyen dos conciertos en Viena (2007), uno en Toulouse con la Orchestre National du Capitole (2010), su participación en el Festival

de Otoño de Bucarest y en Dresde junto a la Filarmónica de la ciudad y Rafael Frühbeck de Burgos (2007); la interpretación de *La Creación* de Haydn (2007) a las órdenes de Ros Marbà y el *Oratorio de Navidad* de Bach (2009) con Maximino Zumalave) junto a la Real Filharmonía de Galicia; sus visitas al Teatro Real de Madrid con la Orquesta Nacional para interpretar *Leonora* de Beethoven, con Ivor Bolton (2007), y la *Condenación de Fausto* de Berlioz, con Nicola Luisotti al frente de la Orquesta Sinfónica de Madrid (2009); cuatro conciertos acompañados de danza sobre músicas de Dvorák y Janáček (2008); la participación en el Festival América-España (junio 2008), en la Semana de Música Religiosa de Cuenca, en la Quincena Musical Donostiarra 2008 (con un programa de Messiaen) y 2009 (con *Las golondrinas* en versión concierto), en el Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante (2008), así como en la Bienal de Flamenco de Sevilla 2008 con *La vida breve* de Falla, obra que también interpretó, junto a la Filarmónica de Nueva York y el maestro Frühbeck, en su primera visita al Lincoln Center de Nueva York hace tres años.

Hoy es **Joan Cabero** el máximo responsable del conjunto que un día fundara Lola Rodríguez de Aragón. En estos meses como titular, Cabero ha dirigido sus esfuerzos a trabajar más estrechamente con la Orquesta Nacional y otras destacadas formaciones españolas y extranjeras. "La labor que he desarrollado durante la temporada 2010-2011 ha tenido dos vertientes", expone. "La

primera ha sido ponerme al día en la estructura organizativa y artística del Coro Nacional, ambas complejas. La segunda, desarrollar el potencial artístico del CN sobre la base de la programación de la temporada y partiendo del punto dulce en el que lo dejó su anterior directora, Mireia Barrera". Asegura Cabero haber heredado un grupo de gran calidad. "Riqueza tímbrica, proyección vocal, potencia y suavidad son aspectos que maneja con soltura. También valoro mucho la capacidad de adaptación vocal y estilística, es decir la flexibili-

dad que presenta para adaptarse a las variadas exigencias estilísticas y vocales de las obras que trabajamos".

En relación a la estructura organizativa, esta pasada temporada el CNE ha contado con una plantilla de ochenta y un cantantes, cifra muy ajustada para los compromisos que tiene que asumir a lo largo del año. "Para esta próxima temporada se va a ampliar hasta llegar a los noventa y dos cantantes mediante pruebas de selección que se realizan este mes de septiembre. Puede parecer una cifra insuficiente para nuestras necesidades, pero un dato que hay que valorar muy positivamente si tenemos en cuenta la situación económica que estamos atravesando".

Con Cabero el nuevo Ciclo de Música Coral culmina uno de sus actuales objetivos. "Nuestra mayor ambición es la creación de una temporada estable propia, con directores y otras formaciones invitadas, que sirva de espacio para la difusión de la música coral", explica Cabero, que antes de fundar el Leteica Musica-Piano Vocal Ensemble (centrado en la música de los siglos XIX y XX) y dirigir coros como el Nacional, el del Teatro Real o la Coral de Bilbao, despuntó como tenor lírico, tal y como se demuestra en la grabación del estreno mundial de la ópera de Fernando Sor *Telemaco nell'isola di Calipso* en 2003. Para Cabero su nombramiento fue toda una sorpresa. "Acababa de firmar un contrato a largo plazo con la Coral de Bilbao y, además, mi predecesora, Mireia Barrera, lo estaba haciendo francamente bien. Por eso pienso que fue un regalo artístico al que estaré siempre agradecido". ❀